

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
EGO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
AÑO LVI—NÚM. 17.646

Madrid.—Martes 5 de Junio de 1906.

Ediciones Mañana, Tarde y Noche.

AVISO

Últimos días de liquidación de porcelana y cristal.
Aprovechar la ocasión.—Espaneros. 3.

Los de Londres

DE NUESTRO REDACTOR

Si, generalmente, los ingleses son más justos que los franceses y alemanes en sus apreciaciones, España, y a través de ella, mostramos en un artículo del *Daily News*, pero también en Inglaterra hay clases... Hay escritores concienzudos, que procuran decir la verdad. Los hay pintorescos, que solo aspiran a decir cosas interesantes, sobre todo de países más o menos lejanos. Estos se fundan en la famosa cuarteta:

El mentir de las estrellas
por que nadie ha de subir
a preguntárselo a ellas.

Y de la categoría de escritores pintorescos pertenece indudablemente Mr. Alfred Wallace, el corresponsal que el *Daily Mail* ha mandado a Madrid para las fiestas de la boda regia.

Mr. Wallace se limita a mandar telegramas, uno que, por afortunada, en el día de hoy, por tres ha penetrado nuestro hombre en el alma no sólo de Madrid, sino de toda España. Veán ustedes lo que dice:

«Compré esta mañana una caja de fósforos y los grabados de la caja me dijeron todo lo que puede decirse sobre España. Representaban a San Antonio de Padua, a Edna May y a Bombita Chico».

No hay para qué entrar en el análisis de las consideraciones con que el cronista del *Daily Mail* expone como esa caja de fósforos es brillante epitome del alma de España.

Claro está que el San Antonio y el Bombita representan a España, mientras la señorita Edna May es una transubstanciación simbólica de la Princesa Iba. Que la Princesa esté o no contenta con esta alegoría de Mr. Wallace, es cosa que incumbe a la mayor o menor galantería del *Daily Mail*.

Los españoles hemos de resignarnos al San Antonio y al Bombita.

Por lo demás, naturalmente, lo único que ha sorprendido a Mr. Wallace en Madrid es la pobreza arquitectónica de sus edificios y la bondad de sus habitantes.

«Nadie tiene prisa ni cuidados; la vida es un goce, siempre un goce, en el día siguiente, una cordialidad, en la severidad, en el noble continente de aquellas gentes inactivas que hay en la Puerta del Sol, Mr. Wallace no ha tenido para qué fijarse».

Escribo para un periódico que vende millón y medio de ejemplares y cuya inmensa mayoría de lectores sólo pueden vanagloriarse de haber nacido en Inglaterra, ya que entre ellos los que poseen meritos propios son la minoría infimo, y claro está que es conveniente halagar a los otros en sus prejuicios británicos de laboriosidad y de esnobismo».

Si Mr. Wallace no se viera obligado a servir al más jingo de los periódicos de Londres, acaso hubiera comprendido el secreto del alto reposo de muchos hidalgos madrileños, así como el de la laboriosidad británica.

Acaso hubiera visto en Madrid que la laboriosidad de los ingleses depende de que aquí las gentes necesitan llegar a ser algo para considerarse a sí mismas personas, pues en tanto que son pobres e ignoradas se sienten ser poco más que bestias, y es preciso que tengan título, fortuna o éxito para que empiecen a sentirse personas.—Y de ahí que se esfuerzan tanto por llegar.

En España, en cambio, consideramos que la dignidad de hombre se halla muy por encima de la que pueda conferirnos la posición social. Este es el secreto de la majestad suprema de los señores de Velazquez. Para el pintor sevillano no había diferencias entre el pontífice y el bufón, entre el monarca y el mendicador; eran modos para sus señores, y por encima de las diferencias sociales resplandecía un común condición humana. Y como los españoles se sienten orgullosos de ser hombres, no se esfuerzan tanto como estos ingleses por añadir a su existencia honores y comodidades que sólo son superficiales.

«Vero la comprensión de estas cosas arguye una inteligencia superior a la que puede exigirse al lector ordinario del *Daily Mail*».

Ramiro de Maaztu.

Los Colegios en la revista.

GUARDIA CIVIL

El compañerismo que siempre ha reinado en el benemérito Cuerpo de la Guardia Civil, realmente, el creador del Colegio de guardias jóvenes, establecido en Valdemoro.

En él se da enseñanza completa, no sólo de índole militar, sino también de carácter general, pudiendo ingresar elementos alicados a los que forman el Cuerpo, en determinadas condiciones.

El cuadro de profesores lo forman el teniente coronel director D. Enrique Gutiérrez de Ceballos, los capitanes D. Luis Errante y D. José Martínez Ibañez, y los primeros tenientes Dros. Hernández, López, Tenorio, Castro, Arzuaga y Gallo.

Aunque parece que se ha dispuesto a última hora que este Colegio no asista a la revista del día 4 de junio, por falta de alojamiento en Madrid para la fuerza, en vista de la concentración de guardias de otras Comandancias, diremos en algunas líneas como se estaba organizando para asistir al Campamento.

Habían formado dos compañías de Infantería y una sección de Caballería, con 305 hombres de a pie y 30 de caballo.

La primera compañía iba mandada por el capitán D. Luis Errante Leonidas, la segunda por el capitán D. José Martínez Ibañez, y la tercera por el primer teniente D. Horacio Hernández.

Dedicados enfermos y vacantes, asistieron unos 300 hombres, distribuidos en 20 o 25 por sección.

Además, la música consta de 30 jóvenes y 9 veteranos; la banda de cornetas, 20 jóvenes y el sargento, y la banda de tambores, 10 jóvenes.

Hay que agregar a los números anteriores los guías en las compañías, que están constituidos por seis sargentos, nueve cabos, un corneta, cuatro guardias primeros y cuatro segundos, todos veteranos.

Se resulta cierta la disposición de que no asista a la revista el Colegio de guardias jóvenes, porque siempre se ha distinguido por su brillante marcialidad y perfecta instrucción.

CARABINEROS

Tan plausible ha sido el origen de este Colegio como el de la Guardia Civil. Se encuentra establecido en el Real Sitio de El Escorial, y lo dirige el ilustrado coronel don Juan Alvarez Navarro.

El cuadro actual de profesores es el siguiente: un coronel, un teniente coronel jefe de Estudios, dos comandantes (uno jefe del Batallón y otro primer profesor), cinco capitanes y ocho primeros tenientes profesores, un capitán, un primer profesor, un profesor de Equitación y otros tres civiles, uno de ellos de Esgrima.

Para la instrucción técnica de los educandos se destinan del personal citado dos profesores, otro para la enseñanza de los carabineros aspirantes a cabo, y el resto de las clases de preparación para las carreras militares, obtenidas únicamente en las Academias de la preparación para Correos, Telégrafos, Aduanas, Magisterio, y todas las asignaturas del bachillerato.

El profesor últimamente referido explica las correspondientes clases en el Colegio llamado de Alfonso XIII (independiente del de educación), creado para los hijos y herederos de generales, jefes y oficiales, y parte proporcional de tropa del distinguido Cuerpo de Carabineros, siendo su misión idéntica a la de los Colegios de María Cristina para la Infantería, Santiago para Caballería, etc.

La fuerza de los Colegios de Carabineros que formará en la revista se compondrá de una compañía al mando de su capitán profesor, D. Zenón Salas, dividida en tres secciones, a cargo de los primeros tenientes profesores D. Celestino Ruiz, D. José de Diego y D. Felipe Nieto, ejerciendo las funciones de abanderado el de igual clase D. Manuel Barranco.

En representación de los Colegios irá, al frente de dicha fuerza, su coronel director, D. Juan Alvarez Navarro, y el capitán ayudante D. Daniel Power.

Respecto a ganado y material, solo irán cuatro caballos, montados por los señores coronel y capitán ayudante, y dos ordenanzas, y el carro caudal.

La compañía se compondrá de 152 educandos o carabineros jóvenes, 8 ganado, el pastor galanista, 13 cornetas y la música, compuesta de 40 individuos, formando un total de 204.

El número de educandos que corresponde por sección, es el de 50.

La compañía saldrá de El Escorial por ferrocarril en la tarde del día 3 de junio, para pernoctar en Alcorcón, regresando al Colegio en la misma forma.

Los Colegios de Carabineros llamarán seguramente la atención, haciendo acreedoras a sinceras felicitaciones por parte de cuantos presencien su brillante desfile.

Enrique La-Gasca.

DE TOKIO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

La insurrección coreana.

LONDRES 4. Cablegramas de Tokio dicen que continúan los desórdenes en Corea.

Los insurrectos siguen perturbando al país y empleando la violencia contra personas y cosas.

Hace pocos días asesinaron a 30 miembros de las Sociedades secretas.

Un destacamento de soldados japoneses ha sido enviado a Anlung para que combata a los rebeldes.

Japoneses presos.

LONDRES 4. Nuevos cablegramas de Tokio dicen que, según los periódicos, 15 japoneses dejados por los rusos en la fortaleza de Vladivostok, continúan presos.

Un agente comercial japonés, residente en la ciudad dicha, ha protestado de ello, comunicándolo a su Gobierno.

DE AMERICA

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

LONDRES 3. Nuevos despachos de Veracruz dicen que se ha restablecido la tranquilidad en las minas de Cananea.

Al aproximarse de nuevo los soldados, hubieron los obreros, dispersándose en todas direcciones.

LONDRES 3. Cablegramas de Nueva York dicen que Alicia Roosevelt y su esposo el diputado Longworth, al embarcarse ayer para emprender su viaje a Europa, fueron amenazados por un anarquista italiano.

La intervención de varias personas impidió que éste les agrediera.

LONDRES 3. Cablegramas de Caracas dicen que el general Cipriano Castro, con el fin de asegurar la supremacía venezolana, fomenta las insurrecciones que actualmente perturban las Repúblicas Aninas.

Estos informes son confirmados por la Legación yanqui en Caracas.

LONDRES 4. Un despacho de Nueva York comunica que en Providence (Estados Unidos) volvió en la calle un travista, a consecuencia de un accidente cuyas causas se ignoran.

Resultaron 14 muertos y 20 heridos.

DESDE GIBRALTAR

EL SPORT NIPICO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Con la animación de siempre, con esa animación y entusiasmo proverbiales en las fiestas todas de este distinguido Club de Carabineros, se han celebrado las correspondientes a su reunión de primavera.

Las pruebas deportivas se celebraron entre las maravillas hubo de llevarse a cabo la espinosa tarea del *handicapping* que en muchas de aquellas ocasiones es difícil prever una victoria, casi imposible designar un ganador. Y es que ganan mucho en brillantez y atractivo este clase de fiestas cuando el trabajo de despartar es divertido y justo y cuando a favoritismo no se inclina a simpatías. A más de esto, vease también el cuidado y tipo con que ha sido hecha la clasificación de caballos, y en una palabra, adviérsele en todo cuanto a esta Sociedad afecta directa o indirectamente, el buen gusto y la habilidad que en sus lindas reuniones, en el punto de vista, como apéndice de repetidos triunfos, de tanta muler bonicología de esta naturaleza. La animación no decayó un instante; fue numerosa la concurrencia, entre la que se contaban distinguidas personalidades de Gibraltar y los puntos vecinos.

El *Grand Stand* ofreció un golpe de vista encantador con la contemplación de tantos rostros hechiceros, de tantos cuerpos gentiles, elegantes y bonitos.

El distinguido *sportsman* D. Carlos Larios, secretario honorario del *Capit Turf Club*, puede estar satisfecho de los éxitos brillantes de las reuniones que celebra la aristocrática Sociedad, y enorgullecerse una vez más por el triunfo alcanzado en la reunión última.

Bien es verdad que ello se compensa con el y merecida coronación de los esfuerzos y sacrificios realizados para lograr un suceso en la línea, ahora que el *sport* hípico en Gibraltar atraviesa una grave crisis.

en lo que a clasificación, *handicapping*, etc., respecta.

Los aficionados *enrage* al *sport* se van tornando escépticos y desconfían a veces hasta de lo que ven palpable... Así es que, por su sabia organización y por la equitativa justicia con que se llenan aquellas formalidades de rubrica que constituyen factor principalísimo, los *dilettanti* a las reuniones hípicas van a las carreras del *Turf* animados siempre, sin preocupaciones, y en ellos gustan el placer de quedar satisfechos.

Aun aquellos que dejan en el *Par mutuelle* el último duro, bendicen al *Capit Turf* y a sus felices organizadores. ¡Bien por la Sociedad!

Joseph Elmaleh
Gibraltar 29 de mayo de 1906.

VAPOR ENCALLADO

MOROS E INGLESES

GIBRALTAR 4. El almirante inglés Chichester ha hecho comunicar al jefe de la flota de Anghera—cuyos individuos hicieron fuego sobre el vapor inglés *Craighead*—que cañoneará la aldea, en el caso de que continúe el tiroteo.

Ahora reina tranquilidad en aquel punto. Cerca del vapor encallado hallábase varios buques de guerra.

UN CANARD

TELEGRAMA RIDICULO

Algunos periódicos extranjeros, en lugar secundario, como indicando ya la poca importancia que conceden a la noticia, publican un telegrama de la Agencia Reuter en el que se dice que en el momento del atentado contra Alfonso XIII, el duque de Hornachuelos abrió la portezuela del carruaje del Rey, añadiendo unos que S. M. se echó en los brazos del citado duque, y otros que el Monarca lloraba al entrar en el Palacio.

No sabemos de donde puede haber emanado ese telegrama, que sólo un error de traducción podría explicar.

En tanto más extraño, cuanto que a la Agencia Reuter la informa la Haas y está en España a la Agencia Fabra por su curso.

La seriedad y el valor de S. M. en el acto de escapar la bomba, se hicieron pública-mente admitidos hasta el punto de que la numerosa multitud que presenció la firme actitud del Monarca, le demostró inmediatamente el entusiasmo que esta actitud le produjo, aclamándole con estruendos de alegría.

El Rey bajó gallardamente del coche, despreciando de asomarse a la ventanilla para contemplar algunas palmas que se agitaban a la izquierda y dio la mano a su augusta esposa, dirigiéndose con ella lentamente, y entre las ovaciones de la muchedumbre, a la carroza de respeto que precedía al coche real.

El duque de Hornachuelos no estaba allí. El tendencioso reporter, a quien la Agencia Reuter debe deslucir, puede ser desmentido por miles de testigos presenciales del suceso.

La proximidad de nuestra redacción al lugar de la catástrofe hizo que nuestro director y varios de nuestros redactores vieran por sus propios ojos cuanto en ella ocurrió y a ella siguió, y todos esos compañeros nuestros están dispuestos a desmentir, bajo palabra de caballero, al necio condecorador de tales palabras.

En realidad, esto no es necesario. Todos los corresponsales de la Prensa francesa, que ya conocían el valor personal de nuestro Monarca desde el atentado de París, se muestran unánimes en dedicar a la gallardía de Alfonso XIII ante el nuevo peligro los más calurosos elogios.

La Prensa inglesa alaba también, por boca de todos sus corresponsales en Madrid, la noble serenidad del Rey.

Daily Telegraph refiere detalladamente cuanto Alfonso XIII hizo y dijo en aquellos momentos, ponderando la sangre fría con que atendió a su joven esposa, que también dio insignes pruebas de valor, con que envió recados tranquilizadores a las egregias damas de la Familia Real, con que despidió del carruaje y salió militarmente al público, mostrando hasta la entrada en Palacio la más arrogante firmeza.

Daily Mail, *Daily Chronicle*, *Morning Post*, todos los periódicos importantes de Londres coinciden en las versiones de sus representantes en Madrid con la versión del corresponsal de *Daily Telegraph*, que muy de cerca vio el suceso.

En realidad, es exacta la referencia del corresponsal especial de *L'Echo de Paris*, cuando telegrafía a su periódico las siguientes extrañas líneas, que han producido en Madrid efecto deplorable:

«Después del atentado se desarrolló una escena patética entre Alfonso XIII y su madre, la cual, rompiendo en llanto, tuvo a su hijo y a la Reina Victoria abrazados estrechamente».

Un deber elemental de honradez obligará a los periódicos que acogieron esas dos noticias, erróneas o calumniosas, a rectificarlas, cuando la conducta del Rey fué observada por miles de personas, que por su valor le aclamaron, y que han extendido por todo Madrid los detalles del heroísmo que nuestro Monarca ha demostrado ante los grandes peligros nuestro Rey Alfonso XIII, a quien de antiguo censuramos únicamente en los españoles por un defecto precisamente opuesto al que hoy una pluma ligera le atribuye, siendo aquí público y notorio que el teniente valor personal del Rey produjo recientemente harto a sus Gobierno, censurados duramente por la Prensa española, por no imponerse, para evitar que el joven Monarca expusiera su vida sin necesidad.

Como todo esto es sabido y resabido, el extravagante telegrama de la Agencia Reuter no merecería ni siquiera el más leve comentario para desmentirlo, si nuestro director de bombas honesto y no nos exigiera impudicamente dar en público esta palmatoria al inventor de una especie tan falsa, tan ridícula, y que puede ser fácilmente desmentida con el testimonio de los miles de almas que, desde la calle Mayor hasta el Palacio Real, aclamaban a Alfonso XIII, a consecuencia de haber presenciado su firmeza, su sangre fría y su valor.

D. MARTIN ECHEGARAY

VIGO 4. El Sr. Echeagaray acaba de salir en el tren correo para Madrid, llevando un mensaje firmado por 60.000 españoles residentes en la Argentina, y en el cual se pide al Gobierno reformas en los puertos de la Península, para que puedan ser elegidos por la línea de vapores rápidos entre Europa y América, con preferencia a los extranjeros.

Como secretario le acompaña el periodista vigués D. Angel Bernadéz.

Despidieronle el alcalde, diputados provinciales, concejales y Comisiones de otros elementos.

Se oyeron muchos vivas y aplausos.

DESDE PARIS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Carreras de caballos.

PARIS 4. El gran premio de carreras de obstáculos, corrido en Autou, ha sido ganado por *Burgrave*, de M. Gaston Dreyfus.

Los obreros y el Presidente.

Por el jardín del Eliseo han desfilado 700 miembros de una de las principales Sociedades obreras de Inglaterra, que fueron a visitar a M. Fallières.

Un triunfo español.

PARIS 5. Se ha celebrado el Concurso Internacional de músicas y orfeones, organizado por *Le Journal*.

Han concurrido más de 300 Sociedades musicales, francesas y extranjeras.

El primer gran premio de honor y primer premio de ejecución han sido ganados por el Orfeón Donostiarra de San Sebastián.

Nuestros compatriotas han sido felicísimos y ovacionados.

Las huelgas.

Según se cree, hoy se acabarán las huelgas, volviendo todos los obreros a sus trabajos.

Quedan aún los huelguistas litógrafos, jornaleros y albañiles, que huelgaren toda la semana.

Los obispos.

La próxima Asamblea de obispos se verificará en París a mediados de junio, a fin de redactar los estatutos de las Asociaciones católicas, auxiliándose en sus trabajos los profesores de las Facultades católicas de París, Lille y cinco juristas.

Es probable que varios obispos de los que asistieron a la reciente Asamblea vayan a Madrid.

Movimiento en Albania.

Comunican de Viena que en Albania se prepara un grave movimiento revolucionario.

Según se dice, 20.000 albaneses se concentran para combatir el yugo turco.

EN SAN ILDEFONSO

EL DUQUE DE BRAGANZA

SAN ILDEFONSO 4. Ayer, en dos automóviles, llegaron a las cinco de la tarde, el duque de Braganza, heredero de Portugal, un ayudante suyo, el duque de Arvelo, el marqués de Sallútil y D. Julián Olivares.

Visitaron el Palacio y los jardines, quedando muy complacidos.

El administrador del Real Patrimonio entregó para sus señoras seis magníficos ramos de flores.

La revista de Carabanchel

En el camino.

Desde muy temprano los caminos que conducen al Campamento se han visto animadísimo por coches, automóviles, carros, jinetes, bicicletas; todos los medios de locomoción imaginables se han utilizado para ir al Campamento.

Los omnibuses y coches de las estaciones llevaban gente hasta en las bocas; los carros grandes de transporte, que ordinariamente sirven para cargar pellejos de vino y aceite, se han utilizado, con tablas atravesadas para conducir al público.

En la carretera que sigue al puente de Segovia, los coches se sucedían y alcanzaban entre nubes de polvo que levantaban los regimientos de Caballería y los arzones de la Artillería, que al dirigirse al Campamento por un lado de la carretera, levantaban torbellinos de polvo con las patas de los caballos y mulos.

La nota de color la daban las mujeres, que en los automóviles, bajo sus fantásticos velos, y en los coches, omnibus y carros, con sus sombreros y vestidos de colores alegres, animaban el cuadro, iluminado por un sol fuerte y picante, ese sol español de insistente ardor y luz vivísima.

El Campamento.

A la derecha de la carretera de Extremadura estaban las tribunas.

La primera tribuna que se encontraba era la del Centro del Ejército y de la Armada.

Luego seguía la del Congreso, la del Senado después, y seguían la del Cuerpo diplomático, la Real, cubierta con hermosos tapices; la del Gobierno, la del Ayuntamiento, la del Casino de Madrid, una particular con asientos alquilados y la del Ayuntamiento de Carabanchel.

Enfrente, y a unos 100 metros de distancia, que fué por donde desfiló la tropa, estaban las otras tribunas que yendo en la dirección de Extremadura estaban en el orden siguiente:

La Gran Peña, una particular, la de la guarnición de Madrid, la del Parque de Artillería, la de la Prensa y la Anglobérica.

Las tribunas rebosaban gente y las damas estaban en mayoría.

Los coches, automóviles y carros se quedaron en la carretera, y alrededor de las tribunas un gentío inmenso formó una gran muralla de curiosos; los vendedores ambulantes vociferaban por todas partes, cagando freccas; detrás de la tribuna del Parque de Artillería era el sitio destinado a los jinetes.

Todo puntual.

A las ocho y media estaban en sus puestos los dos líneas formadas por las tropas de a pie y las de a caballo.

El desfile.

Con el Rey a la cabeza, la primera columna se puso en marcha, formando en columna cerrada por compañías.

Destacado del cajón de la columna, y como honor por la intervención del regimiento de Wad-Ras en las bodas reales y por sus bajas con motivo del atentado anarquista, este brillante regimiento desfiló inmediatamente detrás del Rey.

De todas las tribunas surgieron aplausos y vítores; a la vista de la banda de cornetas y tambores, reducida por la bomba, en todos los pechos estalló una indignación que hizo redoblar el entusiasmo y hacer más estruendosa la ovación que se tributo al heroico regimiento.

El Rey se colocó al pie de la tribuna regia, y el general Pareja avanzó, mandando las Academias Militares.

La Escuela Naval, admirable; desfiló pausadamente, al compás preciso de su banda de tambores y cornetas.

La Academia de Infantería marchó, avanzando cada compañía con un frente de 30 hileras, sin que en ningún momento, ni perdiese una línea de compás.

La Academia de Artillería desfiló irreprensiblemente con su primera compañía a pie.

La de Ingenieros, con su impedimento de barcas y globos; la de Administración Militar... ¡jamás!

Fue soberbio el desfile.

La Academia de Caballería desfiló luego con la división de Caballería, porque de haber desfilado con sus compañeros, no hubiese podido hacerlo al trote, que es como lo hizo luego, gallardamente.

Después de las Academias desfiló el Colegio de Carabineros de El Escorial, que produjo verdadero entusiasmo al verse su cuadrado de gastadores tan pequeños y marciales.

Luego la columna de desembarco fué una nota nueva que el público aplaudió con entusiasmo.

Correctísimamente, desfilaron los marinos con sus trajes blancos.

Los cañoneros de desembarco llevados a la prolonga sin perder el compás, fué una novedad para el público, que aplaudió con entusiasmo en turno la división Aznar y desfilaron correctísimamente el inmemorial del Rey, León y Saboya.

En la división Echagüe desfilaron Asturias y Covadonga.

A la cabeza de la brigada de Cazadores, desfiló, en línea, la compañía de moros tiradores del Rif.

El paso de los moros fué una ovación y un murmullo de curiosidad.

Los moros desfilaron marcial y correctísimamente, con una precisión admirable.

Continuó la brigada de Cazadores, compuesta por los de Madrid, Barbastro, Figueras, Arapiles, Las Navas y Llerena.

Cada división llevaba a vanguardia las bandas de música reunidas, y a retaguardia el parque administrativo y sanitario.

Desfilaron los ingenieros al mando del general López de la Torre y la artillería entre una nube densa de polvo.

El desfile de los artilleros fué de un efecto indescriptible.

Entre el polvo se veían las bocas de los arzones alineadas; se oía el ruido metálico de los arzones; galopaban los caballos; iban todas las baterías constantemente alineadas.

La Caballería, al mando del general Huerta, desfiló al trote; primero la Academia, luego los húsares de la Princesa y Pavia, después Reina, Príncipe, Lusitania y María Cristina.

Correctísimamente, brillantemente, con una precisión y una marcialidad admirables, terminó el desfile, sin que en todo su trayecto en buca de los vehículos.

Al haber un poco de desorden; se tardaba mucho en encontrar los coches y automóviles; la carretera es muy estrecha por allí; el polvo amasaba el aire, haciéndolo irrespirable; los coches se amontonaban; los *chauffeurs* sonaban las bocinas; agitación sus coleras de campanillas los mulos; los cocheros gritaban agitando pedruzcos y paños; flotaban los malos vapores de las señoras y el sol del mediodía apretaba con toda la fuerza de su estival potencia.

Poco a poco consiguió el público acomodarse en los vehículos de todas clases, que emprendieron el regreso a Madrid, lentamente, en fila, avanzando a ciegas entre el polvo, entre el polvo irrespirable y asfixiante, que se encargaba de remover las dobles filas de caballos y las pesadas ruedas de los arzones que regresaban también a Madrid.

El automóvil que me trajo bramaba, su potente motor no se quería resignar a contenerse detrás de los coches que le obligaban

LOS ESTRENOS

ZARZUELA
Amor gitano fue un éxito loco, inmenso, primario.

Los amigos de los autores les hicieron salir a escena innumerable de veces, y por su parte, los autores, sobre todo el de la letra, parecían que se volvían locos para corresponder de alguna manera al entusiasmo de los espectadores.

La obra no era menos que para volverse locos el público y los autores.

Pero no se quedan conformes los padres de Amor gitano, porque bien pudo suceder que unos les aplaudiesen por amistad y otros por envidia.

La música del maestro San José es más santa que el libro del Sr. Fernández Arreo. Los cómicos de la Zarzuela no han mejorado desde el último estreno, y entre ellos se distingue el Sr. Lamas, por lo malo, como puede suponerse.

J. A. A.

PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD

Cartas íntimas. El libro que se anuncia, llamado a tener gran resonancia, se ha publicado ya. El autor guarda el incógnito, y el prólogo es de Vicente Casanova. Cartas íntimas es una correspondencia entre un hombre y una mujer. Amor, matrimonio, divorcio, política, teatros, de todo se hace un estudio crítico sincero, y la verdad se dice sin ambages, en un estilo ameno y correcto.

MUCHAS VECES

Surgen dificultades entre los asegurados y las Compañías respecto del pago de los siniestros. Nada es más justa consultar a la Oficina general de reclamaciones, Prado, 7, principal, Madrid.

BOLSA MADRID

Table with columns: VALORES DEL ESTADO, INTERIOR, OBLIGACIONES DEL TESORO, CAMBIOS, OPERACIONES. Lists various financial instruments and their values.

VARIEDAD

En los dibujos, selección y riqueza en las clases, como en los precios: no aquí la característica de la Partería inglesa. CO. RREO, 4, casa cuyos surtidos en telas no puede igualarlos ninguna otra de Madrid, como sabe bien el público.

DESPUES DEL ATENTADO

Antecedentes de Moral

El ministro de la Gobernación, no obstante acudir a la revista en el Campamento, celebró ayer mañana una detenida conferencia con el juez que entiende en la causa que se sigue por el atentado.

Pudo aquel enterarse de la diligencia de autopsia, del estudio antropológico hecho, que resulta muy interesante.

El conde de Romanones no recibió hasta ayer mañana el retrato de Moral.

Después de tenerlo a la vista no hay motivos para dudar. El muerto era Moral. Un comerciante de Barcelona lo ha reconocido también y puesto a disposición de las autoridades documentos que posiblemente firmó por la razón social de Moral y su padre, pues estaba aquél en relaciones con este último.

El hecho de que el autor del atentado diese conferencias en la Escuela Moderna, no constituye motivo que induzca a sospechas, toda vez que en el mismo Centro las han dado personas hasta sospechosas, como Rodríguez Méndez, Odon de Buen y otros.

Moral cortó la amistad con éstos, mostrándose retraído y misántropo. Era aficionado a la caza y solía vestir con elegancia. Del contenido del equipaje que Moral tuvo en la Escuela Moderna, nada sabe el ministro de la Gobernación todavía.

La policía de Barcelona.

El conde de Romanones reconoca ayer públicamente que la policía de Barcelona es la que primeramente se puso sobre la pista del criminal, y no ciertamente los elementos nuevos, sino los que había con anterioridad a la nueva organización dada a aquella policía.

El primero que dio antecedentes que pudieran contribuir al descubrimiento del criminal fue Momeno. Precisamente los catalanistas pidieron al ministro la cesantía, llegando hasta decir que un país en donde un torero era policía estaba juzgado.

El ministro no tenía límites en la defensa de la policía de Barcelona; pero no la extendió, y creemos procedía con muy buen criterio, a la policía de Madrid.

El premio.

No se había dicho en los primeros momentos quién fuera la persona que ofreció al ministro la cantidad de 25.000 pesetas con destino a premiar al que descubriese al autor del atentado.

La persona no era otra sino el propio ministro de la Gobernación, quien se hallaba dispuesto a elevarla hasta la cantidad de 100.000 pesetas.

El conde de Romanones, queriendo todavía mantener en el misterio la personalidad del donante, decía ayer mañana que estaba autorizado para elevarla hasta aquella cifra.

Hablado con Cuesta.

El Sr. Cuesta, que ha estado ayer en esta Redacción, nos ha enseñado, entre otros documentos, el siguiente certificado, expedido a su favor en Sevilla el año 1901:

«D. Francisco J. Palomino y Muñoz, actual presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.»

Certifico que de los informados adquiridos por esta Alcaldía resulta que D. José de la Cuesta y Gálvez, vecino de esta capital, domiciliado en la casa núm. 24 de la calle Arroya, observa buena conducta moral y política.

Y para que conste, expido el presente en Sevilla a 23 de julio de 1901.—Francisco J. Palomino.—V. B.—El gobernador interior, Iribarren.

Nos dice también el Sr. Cuesta que, al dar el parte al Gobierno civil, no se limitó a cumplir con los requisitos legales, sino que además puso una nota diciendo: «Procede del hotel Iberia, calle del Arenal.»

Donativos.

Del ex ministro D. Alfonso González y del conde de Troncoso ha recibido el conde de Romanones donativos de 500 pesetas, y 25 de otro señor, que ha reservado su nombre.

Fuga del criminal.

Todos los antecedentes que van recogidos tienden a confirmar que el criminal, después de cometido el crimen y persuadido de la necesidad de escapar, se dirigió a San Sebastián de los Reyes, y Algete, yendo después al sitio en que cometido el último de sus crímenes.

El de Jadraque.

Angel Gutiérrez, el sujeto detenido por la Guardia Civil en Jadraque, fué trasladado ayer tarde, a las cuatro, al Juzgado de guardia.

Parce ser que Angel ha dado algunos detalles de su vida.

Signe la lista.

A las seis de la tarde se hallaba en el Gobierno civil otro sospechoso. Es un joven de ventidos años que vaticinaba años. Lleva la cara afeitada y viste guayabera de dril blanco y pantalón de color.

Se cree que esta detención carece de importancia.

Moral no compró la caja.

Ayer tarde han declarado los dependientes de una ferretería de la calle de Peligros, donde se supone que el anarquista compró una pequeña caja de caudales para fabricar la bomba.

Los dependientes recuerdan que antes del día 31 vendieron una caja pequeña a un señor alto, grueso y de bigote negro.

Han visto el cadáver y aseguran que el muerto no es el que compró la caja.

La pistola.

Un maestro armero ha reconocido la pistola con que se suicidó el autor del atentado.

Como se ha dicho, es sistema Browning y tiene una bala.

El armador ha desarmado la pistola a presencia del Juzgado.

Recordarán nuestros lectores que pocas horas después de la espantosa catástrofe de la calle Mayor, un guardia de Seguridad encontró en el Pretel de los Consejos, envuelta entre trapos y papeles, una bomba, que con el tiempo se descubrió que era una bomba de dinamita, y que se anulaba al día siguiente en el Parque de Artillería, es decir que estaba cargada con 250 gramos de pólvora y dinamita, y de 80 a 90 proyectiles, cabezas de clavos y pedazos de hierro.

Los periódicos dieron la noticia, elogiaron el valor del guardia de Seguridad Jesús Gutiérrez. Le propusieron para una recompensa, y no se volvió a hablar más del asunto.

El lugar en que la bomba fué encontrada, no da derecho a suponer que pudo ser colocada con el objeto de que estallase al propio tiempo que la de Mateo Mora, cogiendo la carroza regia entre dos fuegos?

¿Quién pudo colocar esa bomba? Obedeció a un plan estudiado, preconcebido de antemano, o fue obra de un anarquista aislado, de un hombre que obraba por su cuenta sin tener noticia de los proyectos de Moral, y que al ver estallar la bomba primera creyó que la suya no tenía ya objeto, porque el crimen estaba ya realizado por otro, y la abandonó?

¿Es que al ver la catástrofe tuvo miedo de que se sorprendiesen con la máquina infernal en la mano y aprovechándose del desconcierto que se produjo, la abandonó y salió huyendo?

Nosotros no limitamos a consignar estas suposiciones, que corren de boca en boca por todo Madrid, y a lamentar profundamente que hasta la fecha nadie se haya preocupado que se separamos—de esta segunda bomba que, de haber estallado, habría causado seguramente, por el sitio en que se encontraba, y por la carga que tenía, tantas o más víctimas que la primera.

¿Qué hacen y en qué se ocupan las autoridades policíacas de Madrid?

Hemos hablado ayer largamente con el conocido médico D. Felipe Farnós, que nos ha dado algunos detalles interesantes relacionados con la tragedia desarrollada el día 31.

El doctor Farnós, que cuando ocurrió la catástrofe se encontraba en la casa número 42 de la calle Mayor, fué el primer médico civil que llegó a la número 88 y que, en unión del médico militar Sr. Sánchez Reyes, prestó con gran celo y serenidad los convenientes auxilios, prodigándonos toda clase de cuidados, tanto a los enfermos y accidentados que se hallaban en dicha casa como a los que en la calle sufrieron los efectos de la terrible explosión.

La casualidad hizo que el Dr. Farnós se encontrara también en el Buen Suceso el día 3, a la hora en que visitó la clínica el señor Moret, acompañado del jefe de la policía inglesa.

Invitado por el jefe del Gobierno, que deseaba conocer detalles, el distinguido doctor hizo en el cadáver de Mateo Mora algunas curiosas observaciones.

Apreció, en primer término, que el anarquista no presentaba en las manos heridas ni quemaduras, como se había dicho. Solo en la segunda falange, cara exterior, del dedo medio de la mano derecha, tenía una pequeña herida, como de tres milímetros de diámetro, que, al parecer, se había intentado extirpar por cauterización.

En la mano derecha y también en el dedo medio, presentaba una casi insignificante erosión, de cuatro o cinco días, que no correspondía a herida alguna, y en la región hipoplérea de la misma mano, o sea en el borde de la palma, dos ligeras manchas rojas, una mayor coloración de la piel, que no pudo ser originada por quemaduras.

Las manos, blancas, finas, suaves, parecían las de un hombre que en mucho tiempo no ha realizado el más insignificante trabajo.

Otra observación importante. La barba y el bigote presentaban el mismo tamaño y el mismo aspecto al día fué cortado, también lo tenía la otra, es decir, que Mateo Mora tenía barba y bigote, o no tenía ni barba ni bigote.

Y hay un último detalle, de mayor interés aún. Los pies de Mateo Mora están muy inflamados, como a consecuencia de una gran caminata y no por efecto de la muerte, pues para presentarse al edema, por circunstancias, en las extremidades inferiores, era lógico que también las superiores apareciesen algo hinchadas, y no así.

Este detalle observado por el Dr. Farnós, confirma la creencia de que Moral hizo a pie el viaje de Madrid a Torrejón.

Más declaraciones.

Hasta más de las ocho de ayer tarde estuvo trabajando el juez especial en el proceso del atentado regio.

Entre los que declararon se cuentan algunos heridos leves; pero la declaración verdaderamente interesante es la del dueño del café de Castilla.

Anoche tuvimos el gusto de saber de labios de este señor unas cuantas cosas, cuya importancia excede a todo lo palmario que por que puseñan de un movimiento que el autor de la infamia perpetrada el día 31 de mayo en la calle Mayor anduvo paseándose, con más o menos tranquilidad, por las principales calles de la coronada Villa.

Efectivamente, a las dos de la madrugada del 1.º de junio entró en el café de Castilla un sujeto, que se sentó en una de las mesas de la derecha, y pidió un helado al camarero Miguel Romano, que se acercó para servirle. Dijo éste que se había concluido ya los helados, pero que si quería cerveza estaba muy fresca, y el parroquiano contestó: «Si, bien; tráigame un bock de alemana.»

Bebió pausadamente su bock de cerveza, permaneciendo en el café durante unos cuarenta minutos.

Frente al desconocido, en un velador no muy distante de la mesa ocupada por aquel, se hallaban comulgando los tristes sucesos del día diez o doce personas, entre las cuales había un conocido periodista, redactor de El Liberal, un autor cómico, el sobrino de un muy nombrado empresario de teatros y frontones, un empleado del Banco de España, un capitán de Wad Ras y un teniente de Caballería.

Hacia un rato que departían, después de la entrada del desconocido en el establecimiento, cuando alguien expuso la idea de que, a juzgar por las señas que se tenían de las facciones del criminal, existía un gran parecido entre éste y el hombre que, junto a los citados, se hallaba bebiendo cerveza en aquel momento.

Antes el periodista, dijo: «Y el autor de un crimen tan tremendo, ¿será capaz de hallarse tan tranquilo a estas horas, después de tener conocimiento del resultado de su infame acción?»

Según nos dijo el dueño del café, en este momento el desconocido cogió el bock para beber y la mano le temblaba de un modo visible.

Otro del corro, añadió: «Mucho cuidado, no nos oiga, y nos arroje otra bomba.»

El desconocido huye.

Entonces el desconocido golpeó nerviosamente con una peseta sobre el mármol de la mesa, pagó y salió precipitadamente del café. En seguida cruzó la calle de las Infantas y se paró en la acera de enfrente, mirando con desdoro por la ventana al grupo del velador.

Cuando dicho sujeto vio que nadie salía en su persecución, se dirigió a la calle del Barquillo, marchando muy de prisa por esta calle.

Salieron algunos de los del café y preguntaron a un guardia de Seguridad por dónde había marchado aquel hombre, indicándole que hacia la calle de Alcalá.

Bajaron hacia este punto y ya no lo vieron.

ville, aun cuando desde los seis ha residido en Barcelona.

Es de oficio impresor; pero se halla hace mucho tiempo sin trabajo.

En el Gobierno civil, adonde fué conducido, no ha sido posible averiguar cómo ha hecho su vida, ni con qué objeto.

El detenido profesa de su inocencia.

La familia del guarda.

Todo el mundo tiene fija su atención en esa desgraciada familia, a quien la desgracia le privó del único sostén con que contaba y sumiólo en la mayor miseria.

El ministro de la Gobernación la hará venir hoy a Madrid, acompañada del alcalde de Torrejón.

Se la socorrerá de manera que tenga asegurado su porvenir, para lo cual es casi seguro que no se le entregará cantidad alguna sin matricarla como títulos intransferibles de la Deuda pública por un valor no determinado.

La conducta del desgraciado guarda, muerto en el cumplimiento de su deber, y no estimulado por idea alguna de ver premiados sus servicios, no puede ser digna sino de los mayores elogios.

Consejo de Ministros.

Se celebrará, esta seguramente, mañana miércoles, y en el se tratará principalmente de la situación en que quedan la familia antes expresada y otras que tienen que lamentar la pérdida de seres queridos, que perecieron en la catástrofe.

Entre éstas figura una que gozó de una brillantísima posición en Cuba, y que, vendida a menos, no tenía más sosten que el de un individuo con las señas de Moral, acompañado de otros dos.

Parece que el declarante lo ha negado, añadiendo que en esos días sirvió a gente conocida.

Es Mateo Mora.

Ha llegado de Barcelona el guardia municipal Manuel Arbos García, que conocía y trataba al hijo del fabricante de Sabadell.

Al ver Arbos el cadáver del suicida de Torrejón, ha reconocido a Mateo Mora.

También parece que el guardia ha hecho constar que no le conocía nunca, significando por sus ideas políticas, añadiendo que si Mateo rogó con su padre no fue por cuestiones políticas, sino por disgustos relacionados con mujeres.

Más declarantes.

También han declarado el Sr. Poñalba, que vino en el tren con Moral, un primo de éste y otra persona.

La autopsia de Moral.

Los Sres. Alonso Martínez y Samaniego han presentado al Juzgado el dictamen de la autopsia practicada en el cadáver del suicida.

Los forenses han examinado todos los órganos con gran minuciosidad, invirtiendo en la operación unas seis horas.

El cadáver presentaba una herida en la parte derecha del estómago, habiendo seguido la bala con dirección al ombligo, un poco más arriba y junto a la tercera vertebra dorsal.

El pulmón y grandes vasos se hallaban rotos, lo que determinó una hemorragia tan grande, que hizo que el cadáver quedase exangüe.

Es inexacto que tuviese quemaduras en las manos, no notándose más que en la mano derecha una pequenísima, como un lunar, pero que data de hace mucho tiempo.

El cerebro era un cerebro perfectamente organizado y desarrollado, no ofreciendo ninguna particularidad del loco o demente.

Esperando el entierro.

Ante el Depósito judicial ha habido, durante todo el día de ayer, numeroso público que, noticioso del traslado del cadáver de Moral, espera a verle o presenciar al menos el entierro.

No ha ocurrido ningún incidente.

Otro detenido.

A última hora de la tarde fué conducido a la Casa de Canonigos, a disposición del Juzgado especial, un individuo que ha sido detenido en un pueblo cercano a Madrid, y que dice llamarse Andrés González de la Solana.

Tiene veintiséis años, y es natural de Segovia.

seaba conocer detalles, el distinguido doctor hizo en el cadáver de Mateo Mora algunas curiosas observaciones.

Apreció, en primer término, que el anarquista no presentaba en las manos heridas ni quemaduras, como se había dicho.

Solo en la segunda falange, cara exterior, del dedo medio de la mano derecha, tenía una pequeña herida, como de tres milímetros de diámetro, que, al parecer, se había intentado extirpar por cauterización.

En la mano derecha y también en el dedo medio, presentaba una casi insignificante erosión, de cuatro o cinco días, que no correspondía a herida alguna, y en la región hipoplérea de la misma mano, o sea en el borde de la palma, dos ligeras manchas rojas, una mayor coloración de la piel, que no pudo ser originada por quemaduras.

Las manos, blancas, finas, suaves, parecían las de un hombre que en mucho tiempo no ha realizado el más insignificante trabajo.

Otra observación importante. La barba y el bigote presentaban el mismo tamaño y el mismo aspecto al día fué cortado, también lo tenía la otra, es decir, que Mateo Mora tenía barba y bigote, o no tenía ni barba ni bigote.

Y hay un último detalle, de mayor interés aún. Los pies de Mateo Mora están muy inflamados, como a consecuencia de una gran caminata y no por efecto de la muerte, pues para presentarse al edema, por circunstancias, en las extremidades inferiores, era lógico que también las superiores apareciesen algo hinchadas, y no así.

Este detalle observado por el Dr. Farnós, confirma la creencia de que Moral hizo a pie el viaje de Madrid a Torrejón.

Más declaraciones.

Hasta más de las ocho de ayer tarde estuvo trabajando el juez especial en el proceso del atentado regio.

Entre los que declararon se cuentan algunos heridos leves; pero la declaración verdaderamente interesante es la del dueño del café de Castilla.

Anoche tuvimos el gusto de saber de labios de este señor unas cuantas cosas, cuya importancia excede a todo lo palmario que por que puseñan de un movimiento que el autor de la infamia perpetrada el día 31 de mayo en la calle Mayor anduvo paseándose, con más o menos tranquilidad, por las principales calles de la coronada Villa.

Efectivamente, a las dos de la madrugada del 1.º de junio entró en el café de Castilla un sujeto, que se sentó en una de las mesas de la derecha, y pidió un helado al camarero Miguel Romano, que se acercó para servirle. Dijo éste que se había concluido ya los helados, pero que si quería cerveza estaba muy fresca, y el parroquiano contestó: «Si, bien; tráigame un bock de alemana.»

Bebió pausadamente su bock de cerveza, permaneciendo en el café durante unos cuarenta minutos.

Frente al desconocido, en un velador no muy distante de la mesa ocupada por aquel, se hallaban comulgando los tristes sucesos del día diez o doce personas, entre las cuales había un conocido periodista, redactor de El Liberal, un autor cómico, el sobrino de un muy nombrado empresario de teatros y frontones, un empleado del Banco de España, un capitán de Wad Ras y un teniente de Caballería.

Hacia un rato que departían, después de la entrada del desconocido en el establecimiento, cuando alguien expuso la idea de que, a juzgar por las señas que se tenían de las facciones del criminal, existía un gran parecido entre éste y el hombre que, junto a los citados, se hallaba bebiendo cerveza en aquel momento.

Antes el periodista, dijo: «Y el autor de un crimen tan tremendo, ¿será capaz de hallarse tan tranquilo a estas horas, después de tener conocimiento del resultado de su infame acción?»

Según nos dijo el dueño del café, en este momento el desconocido cogió el bock para beber y la mano le temblaba de un modo visible.

Otro del corro, añadió: «Mucho cuidado, no nos oiga, y nos arroje otra bomba.»

El desconocido huye.

Entonces el desconocido golpeó nerviosamente con una peseta sobre el mármol de la mesa, pagó y salió precipitadamente del café. En seguida cruzó la calle de las Infantas y se paró en la acera de enfrente, mirando con desdoro por la ventana al grupo del velador.

Cuando dicho sujeto vio que nadie salía en su persecución, se dirigió a la calle del Barquillo, marchando muy de prisa por esta calle.

Salieron algunos de los del café y preguntaron a un guardia de Seguridad por dónde había marchado aquel hombre, indicándole que hacia la calle de Alcalá.

Bajaron hacia este punto y ya no lo vieron.

Poco rato después fueron alojados al Gobierno Civil a decir cuanto relacionado queda, y allí los hicieron gran caso, pues el agente de policía de guardia les contestó que, a las seis de la mañana, cuando se levantase el delegado del distrito de Buenavista, avisarían a éste.

Hay podemos afirmar que el desconocido era Mateo Mora, pues el capitán de Wad Ras ha examinado el cadáver y asegurado que es el hombre que estuvo la noche del 31 en el café de Castilla.

El juez Sr. Valle, dió un volante al dueño de dicho café para que vaya hoy a practicar en el Depósito análogo reconocimiento.

El autor cómico aludido declaró mañana ante el juez especial.

Por si algo faltaba, Moral, cuando estuvo en el café de Castilla, vestía americana y oscuro color café oscuro, corbata también oscura, cuello blanco de la manera y sombrero flexible color café.

No recuerdan el dueño ni el camarero de qué color eran el pantalón y las botas; pero las prendas cuyo color se conoce coinciden con las halladas en un sembrado del término de San Blas y a que nos referimos en otro lugar de este número.

Las ropas de Moral.

Proximamente a las diez se presentaron anoche en el Gobierno Civil dos hombres que querían hablar con el gobernador o con el jefe de Vigilancia para un asunto urgente y de gran importancia.

Uno de los hombres—el más joven—llevaba un saco, al parecer lleno de ropa vieja. Bien pronto se supo que lo que contenía el saco eran las ropas de que se despojó Mateo Mora cuando huyó de Madrid.

Los comparecientes eran el joven de veintidós años, Ricardo Velázquez Muñoz y su padre, Mariano Velázquez Callado, vecino ambos del populoso barrio de la Guindalera.

El hallazgo.

El joven Ricardo fué quien hizo el hallazgo de las ropas, y lo refirió en una forma muy preciosa a la siguiente.

Serían próximamente las seis de la tarde del sábado último, cuando volviendo de su trabajo de un taller mecánico establecido en la Ciudad Lineal, donde presta sus servicios como carpintero, al pasar el campo llamado «El Redera», y junto a una vinya conocida con el nombre de «La Bodeguilla», en el sembrado de la misma, vió un saco de tela de arpillera.

Le llamó la atención encontrar en semejante sitio el saco y lo examinó, viendo que en la parte exterior tenía un rótulo que decía: «Azucarera de las Mercedes.—C.I.C.A.—Barcelona.»

Abrió el saco para ver qué contenía, y observó que en su interior había algunas prendas de vestir para hombre.

Se lo llevó a su casa con el propósito de esperar a que algún conocido u otra persona lo reclamase.

La sospecha.

Leyó ayer los periódicos, y en ellos las señas de las ropas que Moral usara antes de su infame crimen, y sospechó que las que contenía el saco pudieran ser las mismas que pertenecieron al criminal, comunicando a su padre esta sospecha.

En virtud de ello, decidieron padre e hijo venir a Madrid y presentar el hallazgo en el Gobierno civil, como lo efectuaron anoche.

Estas son las manifestaciones hechas por Ricardo Velázquez, confirmadas por su padre Mariano.

Las ropas.

Cuando llegó al Gobierno el gobernador civil, y a su presencia se abrió el saco, fueron sacadas las diferentes prendas.

Estas son: Una americana de invierno, color café, forrada de lana de color gris con rayas blancas, y las mangas forradas de blanco con rayas azules.

La americana no lleva etiqueta ni marca alguna que indique su procedencia, viéndose claramente en la etiqueta que estas prendas suelen llevar en la parte interior del cuello habiéndose arrancada.

Un chaleco del mismo color, sin solapas, y forro igual al de las mangas de la americana. Tampoco presenta marcas de ninguna clase.

Un pantalón oscuro con listas grises. En los botones no se observa marca alguna, solo en el broche de la cintura se ve grabada esta palabra «Hook».

Una camisa a listas color lila. En la parte izquierda inferior de la pechera, en el sitio en que debía estar la marca, se ve un corte circular, hecho, al parecer, con unas tijeras.

Unos calcenillos blancos, de hilo, también sin marca.

Cinco pañuelos blancos, de hilo. En uno de ellos se observan dos manchas, al pa-

EL NUEVO ARANCEL (4)

HABLA D. PABLO ALZOLA

(CONCLUSIÓN.)

Cuando se desechó en 1894 el Tratado con Alemania, nos impusieron el recargo del 50 por 100, que ahora se ha subido al doble, y mientras aquel Gobierno ha preparado un verdadero asedio a los países que le surten de productos agrícolas, no faltan en España quienes todo lo remedian con la obsesión de rebajar el Arancel.

Que comparen ahora los abogados de los importadores que resultan negativos, o sea por las rebajas arancelarias o por el descenso de los cambios, con las subidas reales y efectivas, en marcos contantes y sonantes que allí nos imponen. Y que presente que allí nos imponen. Y que presente que allí nos imponen.

recor. de sangre. A todos los papeles se les ha hecho desaparecer las marcas, quedando una tira de la tela, precisamente aquella en la que aparecía marcada.

Un reconocimiento. José Cuesta, el dueño de la casa de huéspedes, fué llamado al Gobierno para que viera las ropas halladas.

El entierro de Moral. Sin que se sepa de un modo cierto, es lo más probable que hoy mismo, quizás esta madrugada, sea trasladado el cadáver al cementerio civil del Este.

Por los soldados. Ocurrió 4. La Diputación Provincial de Oviedo, en sesión celebrada hoy, acordó averiguar si entre los soldados de Wad-Rás muertos a consecuencia del infame atentado, los hay asturianos.

Desde Barcelona. La Escuela Moderna. Barcelona 4. La Escuela Moderna es una entidad dedicada al cultivo y propagación de los estudios sociales.

Se asegura que a dicha escuela se incorporaron elementos de una Sociedad anarquista titulada Estudios Sociológicos, la cual fue cerrada el pasado año.

Conferencia de autoridades. Barcelona 4. El gobernador, el presidente y el fiscal de la Audiencia han celebrado una conferencia, cuya duración ha sido larga.

Interviu interesante. Barcelona 4. He hablado extensamente con la profesora de la Escuela Moderna.

Antecedentes confirmados. Barcelona 4. Confirmo los antecedentes sospechosos que hay acerca de Mateo Moral.

El equipaje de Moral. Barcelona 4. Se han hecho averiguaciones para encontrar el lugar dónde dejó Moral el equipaje que sacó de la casa de huéspedes de la plaza de Cataluña, en que vivió desde febrero hasta el 20 de mayo.

Más detenidos.—El complot.—Composición de la bomba. Barcelona 5. Aunque las autoridades gubernativa y judicial guardan mucha reserva, se sabe que han sido detenidos varios anarquistas poco significados.

Otro detenido.—Ferrer preso.—La herencia de Moral. Barcelona 5. En Sabadell ha sido detenido un joven anarquista, llamado Miguel Ángel Morra.

Barcelona 5. El director de la Escuela Moderna, Ferrer, ha ingresado en la Cárcel por orden del juez que le recibió declaración.

Barcelona 5. Ha salido para Madrid con objeto de que sea el cadáver y manifieste si el reconocido como el de Moral.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

Barcelona 5. Se asegura que a Moral entregó su padre cuarenta y cinco mil pesetas.

EN EL EXTRANJERO

El complot de Londres. París 3. Le Petit Parisien publica un telegrama de Londres en el que se dice que a pesar de las negativas de la policía parece confirmarse que el complot fué tramado en Londres, resultando también probado que existe estrecha relación entre el atentado que fué objeto del Rey de España en París y el que acaba de realizarse ahora en León.

Además la presencia de Vallina en el Club anarquista de Hampstead-Road permite asegurar que el autor del salvaje atentado es un anarquista español expulsado de Francia el 1.º de mayo, que se refugió en Londres, permaneciendo en esta capital hasta la semana pasada que desapareció.

El día de ayer se celebró en la gran explanada de la Plaza de España una composición que siempre era aplaudida por el público.

Unos más y otros menos todos merecieron los aplausos, y especialmente «La Oliva», de Vigo; la potente «La Orquesta», y los orfeones Pamplonés y San José, de Madrid.

La fiesta terminó casi de noche con la Gloria a España, por todos los orfeones y bandas militares, bajo la dirección del maestro Mateos.

No asistieron SS. MM. El catedrático de Historia Crítica de la Universidad Central, D. Fernando Brieva, salió anteayer de su casa a las cuatro de la tarde, sin que haya vuelto a saberse nada de él.

El Sr. Brieva sufre hace algunos días una gran excitación nerviosa, que perturba sus facultades mentales.

Un individuo de su familia estuvo anteayer en el Gobierno Civil recomendando muy eficazmente su busca.

El Sr. Brieva es soltero y habita en una casa de viajeros en la calle de la Montera.

EN EL PALACIO DE FERNÁN-NÚÑEZ

La duquesa de Fernán-Núñez, condesa de Cervellón, tiene el gusto de invitar a usted al baile que se celebrará en el palacio de Fernán-Núñez, el día 4 de junio, a las diez de la noche, en el cual será honrado con la presencia de SS. MM. AA. y RR.

Los caballeros de calzón y media de seda negra. Hacía veintidós años que no se bailaba en aquella espléndida, hermosa y señorial morada.

Ha pasado casi un cuarto de siglo desde que se celebró en el palacio de la calle de Santa Isabel aquel baile de trajes en honor de SS. MM., y su grata memoria será perdurable.

Se le recuerda como si el transcurso del tiempo apenas le hubiera distanciado de nosotros.

La boda de S. M. el Rey ha inundado de nuevo de luz, alegría y galas aquella morada que en todos sus detalles revela opulencia y gusto exquisito.

El palacio en toda su planta baja y principal estaba abierto a los invitados.

La duquesa de Fernán-Núñez, con elegancia y rico traje malva bordado en plata y joyas de brillantes, la gentil marquésa de la Mina con galas ideales color azul muy pálido y soberbio aderezo de brillantes y hermosas esmeraldas, y la elegante y bella duquesa de Montellano, con traje azul y joyas de perlas y brillantes, hacían con soberana distinción y exquisita amabilidad los honores de la casa.

Media hora antes de las diez empezaron a rodar por todo Madrid blasonados carruajes en dirección a la calle de Santa Isabel, llevando a casa de la duquesa de Fernán-Núñez los convidados a su fiesta.

La Guardia Civil y los agentes de la autoridad cuidaban atentamente de que los coches se enfilaran y llegaran al orden más riguroso a la señorial morada.

El tránsito público no se interrumpió; pero no se permitieron en la calle de Santa Isabel grupos de curiosos.

La familia Real llegó a las diez y media. La duquesa y sus hijos la recibieron al pie de la escalera, dirigiéndose, desde luego, al salón de baile, preciosa estancia llena de luz, que irradiaba de tres arañas con focos eléctricos.

El Rey daba el brazo a la duquesa; el marqués de la Mina, a S. M. la Reina Victoria, y el infante Don Carlos, a la marquesa.

La orquesta interpretó la Marcha Real. Al salón de baile acudieron todos.

La concurrencia y las luces elevaron pronto la temperatura.

Complacidos en aquel conjunto esplendoroso que ofrecían Reyes y Principes, nadie paraba mientes en el excesivo calor.

Vestía el Monarca uniforme del regimiento de Rey con entorchados de capitán general, y la Reina Victoria, lindo traje azul claro con tul blanco *patillé*, diadema de brillantes y collar de tres hilos de perlas.

En seguida se habló de los honores, estando en las cabeceras S. M. el Rey de España con la duquesa de Fernán-Núñez, con la Princesa de Gales; el marqués de la Mina, con S. M. la Reina Victoria, y el Príncipe de Gales, con la duquesa de Génova.

Bailó el honorero de Bélgica, con la Gran Duquesa de Sajonia; el Príncipe Alfonso de Riviera, con la Infanta Doña Paz; el infante Don Carlos, con la duquesa de la Conquistadora; el Príncipe de Esbach, con la condesa de Welsersheimb; el Príncipe Alejandro de Teck, con la marquesa de la Mina; el general Dalstein, con la señora de Bunsen; el Príncipe Luis de Mónaco, con la duquesa de San Carlos; el Príncipe Enrique de Suecia, con la Infanta Doña María Teresa; el Gran Duque Vladimir, con la Princesa Federica de Hannover; el duque de Braganza, con la Princesa Beatriz de la Gran Bretaña; el Príncipe Andrés de Grecia, con la Princesa Alicia de Teck; el infante D. Fernando, con la Princesa María de Rusia; el Príncipe Alejandro de Battenberg, con el Príncipe Pio de Saboya; el Sr. Moret, con el marqués de Cambón; el barón Powell de Rammingen, con la duquesa de Montellano; el Príncipe Enrique de Prusia, con la Infanta Doña Eulalia; el Príncipe Luis Fernando de Baviera, con la Infanta Doña Isabel, y el duque de Génova con la Princesa Beatriz de Sajonia.

El Príncipe heredero de Portugal bailó el segundo rigodón con la Reina Victoria.

Su Alteza, lo mismo que el Príncipe Eugenio de Suecia, vestía de frac, con calzón corto y media negra, cruzando su pecho la banda de Carlos III.

A las once se retiraron de la fiesta los infantes Doña María Teresa y D. Fernando. El motivo era tener el infante que madrugar para ir a Alcalá a cumplir deberes militares.

El público que llenaba los balcones de la calle de Santa Isabel les aclamó y aplaudió. SS. MM. contestaron saludando con la mano.

El infante D. Carlos, jefe de la fiesta, en forma de general de brigada y D. Fernando, jefe de la Orlean del Orden militar de Calatrava. El Príncipe Alfonso de Baviera fué de santiguado y D. Luis Fernando de Inspector de Sanidad Militar.

En la Reina doña María Cristina estaba legítimamente con traje gris perla y joyas de brillantes.

Vestía de tonos claros la Princesa Bea-

EN LA PLAZA DE TOROS

Festival de orfeones y rondallas. Con un lleno completo—la entrada era por invitación—se celebró ayer tarde, a las cinco, el festival de orfeón y rondallas, uno de los pocos festejos populares organizados por el Ayuntamiento.

Los orfeones y rondallas eran los inscritos para tomar parte en la fiesta, y todos desfilaron ante el público, precedidos de sus estandartes y a los compases del pasacalle; *Vivan las provincias españolas!*, del maestro Mateos, que ejecutaron las bandas militares de Ingenieros y del regimiento de León.

Después fueron sucesivamente los orfeones ocupando el tablao levantado en el rondel y desde él cantaban una composición que siempre era aplaudida por el público.

Unos más y otros menos todos merecieron los aplausos, y especialmente «La Oliva», de Vigo; la potente «La Orquesta», y los orfeones Pamplonés y San José, de Madrid.

La fiesta terminó casi de noche con la Gloria a España, por todos los orfeones y bandas militares, bajo la dirección del maestro Mateos.

No asistieron SS. MM. El catedrático de Historia Crítica de la Universidad Central, D. Fernando Brieva, salió anteayer de su casa a las cuatro de la tarde, sin que haya vuelto a saberse nada de él.

El Sr. Brieva sufre hace algunos días una gran excitación nerviosa, que perturba sus facultades mentales.

Un individuo de su familia estuvo anteayer en el Gobierno Civil recomendando muy eficazmente su busca.

El Sr. Brieva es soltero y habita en una casa de viajeros en la calle de la Montera.

EN EL PALACIO DE FERNÁN-NÚÑEZ

La duquesa de Fernán-Núñez, condesa de Cervellón, tiene el gusto de invitar a usted al baile que se celebrará en el palacio de Fernán-Núñez, el día 4 de junio, a las diez de la noche, en el cual será honrado con la presencia de SS. MM. AA. y RR.

Los caballeros de calzón y media de seda negra. Hacía veintidós años que no se bailaba en aquella espléndida, hermosa y señorial morada.

Ha pasado casi un cuarto de siglo desde que se celebró en el palacio de la calle de Santa Isabel aquel baile de trajes en honor de SS. MM., y su grata memoria será perdurable.

Se le recuerda como si el transcurso del tiempo apenas le hubiera distanciado de nosotros.

La boda de S. M. el Rey ha inundado de nuevo de luz, alegría y galas aquella morada que en todos sus detalles revela opulencia y gusto exquisito.

El palacio en toda su planta baja y principal estaba abierto a los invitados.

La duquesa de Fernán-Núñez, con elegancia y rico traje malva bordado en plata y joyas de brillantes, la gentil marquésa de la Mina con galas ideales color azul muy pálido y soberbio aderezo de brillantes y hermosas esmeraldas, y la elegante y bella duquesa de Montellano, con traje azul y joyas de perlas y brillantes, hacían con soberana distinción y exquisita amabilidad los honores de la casa.

Media hora antes de las diez empezaron a rodar por todo Madrid blasonados carruajes en dirección a la calle de Santa Isabel, llevando a casa de la duquesa de Fernán-Núñez los convidados a su fiesta.

La Guardia Civil y los agentes de la autoridad cuidaban atentamente de que los coches se enfilaran y llegaran al orden más riguroso a la señorial morada.

El tránsito público no se interrumpió; pero no se permitieron en la calle de Santa Isabel grupos de curiosos.

La familia Real llegó a las diez y media. La duquesa y sus hijos la recibieron al pie de la escalera, dirigiéndose, desde luego, al salón de baile, preciosa estancia llena de luz, que irradiaba de tres arañas con focos eléctricos.

El Rey daba el brazo a la duquesa; el marqués de la Mina, a S. M. la Reina Victoria, y el infante Don Carlos, a la marquesa.

La orquesta interpretó la Marcha Real. Al salón de baile acudieron todos.

La concurrencia y las luces elevaron pronto la temperatura.

Complacidos en aquel conjunto esplendoroso que ofrecían Reyes y Principes, nadie paraba mientes en el excesivo calor.

Vestía el Monarca uniforme del regimiento de Rey con entorchados de capitán general, y la Reina Victoria, lindo traje azul claro con tul blanco *patillé*, diadema de brillantes y collar de tres hilos de perlas.

En seguida se habló de los honores, estando en las cabeceras S. M. el Rey de España con la duquesa de Fernán-Núñez, con la Princesa de Gales; el marqués de la Mina, con S. M. la Reina Victoria, y el Príncipe de Gales, con la duquesa de Génova.

Bailó el honorero de Bélgica, con la Gran Duquesa de Sajonia; el Príncipe Alfonso de Riviera, con la Infanta Doña Paz; el infante Don Carlos, con la duquesa de la Conquistadora; el Príncipe de Esbach, con la condesa de Welsersheimb; el Príncipe Alejandro de Teck, con la marquesa de la Mina; el general Dalstein, con la señora de Bunsen; el Príncipe Luis de Mónaco, con la duquesa de San Carlos; el Príncipe Enrique de Suecia, con la Infanta Doña María Teresa; el Gran Duque Vladimir, con la Princesa Federica de Hannover; el duque de Braganza, con la Princesa Beatriz de la Gran Bretaña; el Príncipe Andrés de Grecia, con la Princesa Alicia de Teck; el infante D. Fernando, con la Princesa María de Rusia; el Príncipe Alejandro de Battenberg, con el Príncipe Pio de Saboya; el Sr. Moret, con el marqués de Cambón; el barón Powell de Rammingen, con la duquesa de Montellano; el Príncipe Enrique de Prusia, con la Infanta Doña Eulalia; el Príncipe Luis Fernando de Baviera, con la Infanta Doña Isabel, y el duque de Génova con la Princesa Beatriz de Sajonia.

El Príncipe heredero de Portugal bailó el segundo rigodón con la Reina Victoria.

Su Alteza, lo mismo que el Príncipe Eugenio de Suecia, vestía de frac, con calzón corto y media negra, cruzando su pecho la banda de Carlos III.

A las once se retiraron de la fiesta los infantes Doña María Teresa y D. Fernando. El motivo era tener el infante que madrugar para ir a Alcalá a cumplir deberes militares.

El público que llenaba los balcones de la calle de Santa Isabel les aclamó y aplaudió. SS. MM. contestaron saludando con la mano.

El infante D. Carlos, jefe de la fiesta, en forma de general de brigada y D. Fernando, jefe de la Orlean del Orden militar de Calatrava. El Príncipe Alfonso de Baviera fué de santiguado y D. Luis Fernando de Inspector de Sanidad Militar.

En la Reina doña María Cristina estaba legítimamente con traje gris perla y joyas de brillantes.

Vestía de tonos claros la Princesa Bea-

triz de la Gran Bretaña con hermosas joyas; la azul eléctrica bordada en azules, y joyas de rubíes y brillantes la infanta doña Isabel, de gris perla la Princesa Beatriz de Sajonia, y de color rosa con diadema de brillantes la Princesa de Gales.

El duque de Génova vestía uniforme de almirante con la banda española del Mérito Naval, y los marqueses de la Mina.

Las galas de la Infanta doña Paz eran de tono azul, y sus joyas de brillantes y turquesas.

Mientras los muchachos seguían bailando valeses y rigodones, se sirvió la cena a Reyes y Principes en la *terre*. En la mesa de honor, servida para diez y ocho cubiertos, ocuparon los Reyes, los Cantos, y a su lado, los primeros puestos, los Príncipes de Gales y la Princesa Beatriz de la Gran Bretaña.

Los restantes sitios en la mesa fueron para los Principes herederos, el Gran Duque Vladimir, el Sr. Moret, la duquesa de Fernán-Núñez y los marqueses de la Mina.

Entre hermosos ejemplares de plantas de ornamentación, había en la *terre* quince mesas pequeñas para los demás Principes y personas más significadas de sus séquitos y de la Corte española.

En una de ellas tenía su puesto la duquesa de Montellano.

Durante la cena, que duró una hora y fué espléndida, tocó una banda de bandurrias y guitarras.

Unos bailaban, otros discurrían por los salones admirando obras de arte, y muchos, buscando aire fresco que respirar, formaron tertulias en la *terre* iluminada como de día por multitud de lámparas eléctricas.

El palacio de Cervellón tiene amplitud y encantos para todo.

Los Reyes y Principes abandonaron la fiesta a media noche, siendo despedidos al pie de la escalera por la duquesa de Fernán-Núñez y sus hijos.

Hubo una nota curiosa. Se había dispuesto una sala de fresillo, y nada más a juzgar. El fresillo que en el palacio de Cervellón, sin traspasar, se pasa deliciosamente el tiempo.

Abierto el comedor de la *terre* se dió con esplendidez de cenar a los invitados.

La familia Real regresó al Palacio por el Botánico y el Prado.

En la calle de Santa Isabel fué muy aclamada la duquesa de Fernán-Núñez, y sus hijas recibieron muchas enhorabuena por su brillante que resultó la fiesta.

DESDE ARANJUEZ

Protesta. ARANJUEZ 4. Ha producido verdadera indignación en todas las clases sociales la noticia publicada en un diario de Madrid referente a que en este pueblo se había celebrado una reunión anarquista.

Es completamente inexacta, y todo Aranjuez espera de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA lo haga constar así.

CUANTOS DESEEN

comprar muebles buenos, bonitos y baratos vaya a casa de Morlans, Infantes, 1, donde se venden en maravillosos precios, colchones, comedores, recibidores, sillas de cuero y Vieua, mecedoras, etc.

UN DESCARRILAMIENTO

POR TELEGRAMA. (DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL) LISBOA 4. Desde la estación de Valle de Figuera telegrafían dando cuenta de que ha descarrillado el tren expreso de Madrid al descarrillamiento ha ocurrido entre la estación nombrada y la de Matos de Miranda.

A la hora en que telegrafio aun no se tienen noticias concretas.

Ignórase si han ocurrido desgracias personales.

De la estación de Rocío salió un tren de socorro.

Van en él un alto funcionario de la Compañía y varias autoridades.

COLEGIO DE ABOGADOS

Anteayer y ayer se ha celebrado la votación para los cargos de diputados tercero y quinto y tesoro.

La anotación ha sido grande, viéndose desde los primeros momentos quienes eran los candidatos que resultarían triunfantes.

El resultado total de la votación es el siguiente: Para diputado tercero, D. Luis Silveira Casado, 359 votos.

Para diputado quinto, D. José Luis Castillejo, 415, y D. Agapito Martínez de Vicente, 154.

Para tesoro, D. José Díez Macuso, 510, D. Gerardo Doval, 11.

Han sido por lo tanto proclamados los señores Silveira, Castillejo y Díez Macuso para los cargos de diputados tercero y quinto y tesoro, y los candidatos triunfantes han sido muy felicitados.

DESDE ARANJUEZ

Esta noche, después de la retirada, se despedirán de SS. MM. todos los Principes extranjeros, que recobrarán en aquel momento el incognito.

Mañana saldrán de Madrid casi todos los Principes, sus séquitos y las misiones extraordinarias.

PROVINCIAS

(DE NUESTROS CORRESPONSAL) La feria de Córdoba. Córdoba 3. Se ha inaugurado la feria. El Real presenta un hermoso aspecto, habiendo gran animación.

DESDE ARANJUEZ

EL PRINCIPE DE PORTUGAL

ARANJUEZ 4. A las cuatro de la tarde llegó en automóvil el Príncipe Alfonso, heredero de la corona de Portugal.

Le acompañaban el grande de España y el ayudante militar puesto a su servicio.

Los visitantes recorrieron los jardines, el palacio y la Casa del Labrador.

Después entraron en la población y se detuvieron ante la estatua del Rey Don Alfonso XII.

Durante su estancia en este Real Sitio les acompañó el administrador del Patrimonio, Sr. Pozuelo.

Los expedicionarios regresaron a Madrid muy satisfechos de su excursión.

Este diario no pertenece al Trust.

¡Señores, que soy un ladrón!

La nota triste y la nota cómica van casi siempre unidas, y no falta en la tragedia de estos días algo que merece contarse por lo que tiene de gracioso.

Al día siguiente al atentado, cuando todo el mundo quería encontrar al autor del crimen, a raíz de la detención de Hamilton, por sospechas de que fuese el anarquista en una de las vías públicas de Madrid más concurridas.

Hemos oído que la escena fué en la Puerta del Sol.

Detenido el ratero por una pareja de guardias, y habiéndose dado cuenta el público de la detención, empezó a congregarse en el entorno del detenido y aprehensores.

El grupo fué aumentando cada vez más, y, sin duda, el ratero recordando lo sucedido a Hamilton, tomó por la integridad de su persona y quiso sincerarse. ¡Pero de qué manera!

¡Señores—gritaba levantando los brazos—que soy un ladrón! ¡que no soy anarquista!

Y así el hombre, pregonando con orgullo y como timbre de gloria su honrada profesión, se quitó un peso de encima, entrando en la Delegación sin el más pequeño contratiempo.

EL HOMENAJE A WAD-RÁS

Por considerarla de sumo interés, al propio tiempo que documento curioso para el día de mañana, publicamos íntegra la real orden dictada por el ministerio de la Guerra y comunicada al capitán general del primer distrito, a fin de que en la revista de ayer desfilase el regimiento de Wad-Rás a la cabeza de la guarnición.

Esta concebida la referida real orden en los siguientes términos: «La serena y gallarda actitud del regimiento de Wad-Rás durante los tristes momentos que siguieron al acto criminal realizado el 31 de mayo último, acusa una sólida disciplina, que es justo consignar, puesto que ni los muertos ni heridos que del citado regimiento cayeron al suelo, ni la tremenda confusión propia del caso, fueron suficientes causas a que los soldados de Wad-Rás dejasen de permanecer firmes, con las armas presentadas a sus Reyes; y deseando el Rey (Q. D. G.) dar señalada muestra del agrado con que ha sido vista disciplina tan sólida, ha sido dispuesto que, terminada la revista que ha de pasarse mañana a las tropas en el Campamento de Carabanchel, desfile el primero, a la cabeza de todas las fuerzas, el regimiento de Infantería de Wad-Rás, núm. 50.»

NOTICIAS

Sus Majestades han paseado ayer tarde por la Casa de Campo en un landó, tirado por cuatro mulas.

Ayer tarde se ha verificado el entierro de la duquesa de Almodóvar del Río.

Han asistido al fúnebre acto representantes de la Familia Real y del cuerpo diplomático acreditado en esta corte, el Gobierno y una concurrencia tan nutrida como lucida.

Ha sido una verdadera manifestación de duelo, que ha puesto de relieve las simpatías de la familia de la ilustre finada.

RELOJES LONGINES.—ARNAI, 10. C. MORENO

Medalla conmemorativa del insigne escultor Marín. El mayor surtido en todos los tamaños de oro, plata y bronce tiene la acreditada joyería de Acosta, Car. S. Jerónimo 20.

AGUAS NATURALES DE LA S. A. VICHY CATALAN

Venta a 0,80 botella. Rema, 45 duplicado. Ha fallecido en Tángier la respetable señora doña María López Cabezas, madre de nuestro querido amigo y compañero el director de *El Porvenir* de aquella ciudad, y corresponsal de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, D. Francisco Ruiz López.

Reciba nuestro compañero el más sentido

